

# Sobre el mal

(1ª parte)

**Camilo Ramírez Garza**

**D**iarriamente los medios de comunicación nos presentan los desenlaces trágicos de los quehaceres del crimen, organizado y desorganizado, de bandas y/o autoridades, en muchas de sus facetas (robo, asesinato, fraude, corrupción, ejecuciones, gastos desmesurados del erario, masacres, etc.) El ciudadano asiste a la presentación cotidiana del quehacer del crimen. A cada uno/a toca, tanto en sus efectos como en las acciones a tomar, de manera particular: indiferencia, hartazgo, enojo, miedo-terror, buscar informarse, participar activamente, organizarse con otros, etc.

El crimen es constitutivo de lo humano: no hay humanos sin crimen, no hay crimen sin humanos. Solo el humano roba, asesina, miente, etc. El Derecho mismo surge como un efecto, consecuencia y horizonte, de lo que se debe y no hacer, con sus respectivas sanciones. La historia humana puede considerarse como el recuento de los conflictos, luchas y crímenes cometidos a lo largo y ancho: ¿No son acaso los genocidios los grandes referentes culturales del siglo XX y XXI? ¿Las guerras mundiales? ¿La lucha contra el terrorismo o “los malos”, como legiti-



mación de regímenes políticos deficientes (EUA, W.Bush; México, Calderón)?

El actual contexto de “guerra” contra el narco en México posee ciertos referentes que son parte de las lógicas que han estructurado nuestros contextos: por un lado, la medicalización de la vida, a través del biopoder, que plantea una reducción de las vidas humanas, singulares, a solo vida orgánica (“Vida Nuda” Giorgio Agamben) En lugar de que el Estado atienda el cuerpo político atiende el orgánico, con lo que repre-

senta en ganancias para la industria farmacéutica, por supuesto. Los Estados van despojando a los ciudadanos de sus derechos políticos, por ello se pasó de hablar de la vida digna a la calidad de vida: prevención de salud, control por virus, comida chatarra, antidoping escolar, consumo de drogas, etc. Estrategias con las cuales busca legitimarse, instrumentando mecanismos de control más extremos (modificar los marcos legales) en apariencia por la búsqueda de un “bien”, la salud, con lo cual se hace desaparecer la libertad y la

# Psicología

democracia. El ciudadano queda tomado, sin voz ni voto, pasa a ser un paciente con un organismo enfermo. Por otro lado, si la vida es reducida a simple vida orgánica, y ésta tiene una relación con el \$ en donde igualmente, una vida singular es tomada solo por su uso comercial, el ¿Cuánto vale? la reducción de una persona a simple desecho, que opera el crimen organizado torturando, cortando, amputando, decapitando, amordazando y aventando en una avenida, posee la misma estructura de la reducción realizada, tanto por la ciencia como por el mercado y el Estado: el sujeto es reducido a simple cliente, votante, contribuyente, etc.

¿Los cortes en el cuerpo, realizados durante las torturas y ejecuciones del crimen organizado, no son acaso los mismos cortes con los que opera –conceptual y materialmente– la ciencia, un “campo” (lager) quirúrgico fura del orden económico legal? ¿Estructura compartida (reducción a objeto de

cambio o de desecho? Por ejemplo la sensación al hablar por teléfono con alguien que solo va leyendo como merolico las opciones que le da una computadora ¿No es, acaso, similar a la extorsión telefónica, donde se trabaja con el miedo de quien escucha, como en el fraude, con la esperanza de quien contesta? O cuando salen con la escusa “No puedo, no me lo permite el sistema” O la reducción durante una consulta médica: donde solo se cuenta en cuanto, síntomas y padecimientos. O durante elecciones: el ciudadano es lo más importante para el candidato, quien luego se olvida de todos. O la ingenua chica enamorada, quien es conquistada solo para que afloje. O en ocasiones la atención de una aseguradora en donde el sujeto poco importa, más bien las primas y siniestros a pagar... los casos están por todos lados.

[camilormz@gmail.com](mailto:camilormz@gmail.com)  
<http://camiloramirez.jimdo.com>

## El cerebro también necesita mantenerse en forma

¿Recuerda dónde dejó su carro? O ¿los nombres de todos sus familiares? Tener una memoria sana es importante, ya que de ella dependen muchas de las actividades que realizamos en la vida diaria.

Pero, ¿qué pasa cuando la memoria no responde como debería? Cuando queremos acordarnos del nombre de alguien ¿y no podemos? O cuando sabemos que algo teníamos que hacer ¿y no recordamos que es? Estos son olvidos que parecen muy comunes, pero cuando se tienen más de 50 años, es un signo que debe tomarse en cuenta, ya que pueden ser el primer indicio de la enfermedad de Alzheimer, la más común de las demencias.

Pero entonces ¿Que hacer para tener una memoria sana?, el doctor Ignacio Orozco Geriatria del Hospital Ángeles México comenta que: Al igual que los músculos del cuerpo, si la mente no se ejercita se deteriora. Es por eso que la actividad mental como realizar crucigramas, jugar memorama, leer, aprender cosas nuevas, son importantes métodos para mantener la memoria en buen estado de salud. Hay personas que llegan a los 87 años y tienen una agilidad mental que ya quisieran algunos jóvenes, pero esto es porque leen y estudian y mantienen su mente activa.

De tal forma que si usted o algún otro familiar no suelen mantener activa su mente, es mejor que comiencen a hacerlo con lecturas y actividades diversas como el sudoku, dominó, sopa de letras y todos esos juegos mentales que hay, pues es la única manera de que



**Al igual que los músculos del cuerpo, si la mente no se ejercita se deteriora.**

la ejerciten.

Como se sabe, la falta de memoria

es la primera señal de la enfermedad de Alzheimer, propia de la tercera edad, y

los olvidos aunque muchas veces son comunes en esta etapa de la vida, no todos son por distracción, cuando son frecuentes es mejor tomar medidas en el asunto y acudir con el médico especialista que, en este caso, es el neurólogo, para que realice una valoración adecuada.

La enfermedad de Alzheimer es un padecimiento crónico-degenerativo del cerebro, que tiene distintas etapas y presenta los síntomas iniciales entre los 50 y 60 años de edad. En una primera etapa el paciente manifiesta olvidos frecuentes, por ejemplo, nombres de personas, objetos, acciones que realizó en horas anteriores. Son los llamados olvidos recientes, y que por desgracia muchos toman como propios de la edad adulta y no les dan la importancia debida.

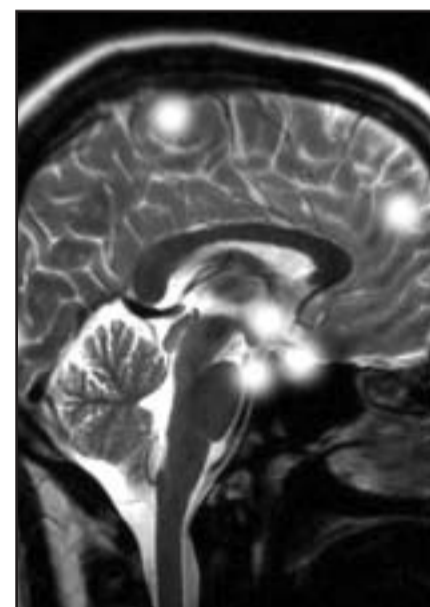
En una segunda etapa, el paciente no tiene control de los sentimientos, por lo que puede volverse agresivo, arroje objetos, se muestre irritable, diga malas palabras e incluso tenga actitudes de violencia física. Posteriormente se presenta un grado de pasividad total, no habla, tiene movimientos lentos, prefiere estar acostado a caminar, es decir, se encuentra en un letargo total que no responde a ningún estímulo y se queda por completo quieto.

Es por ello que hay que estar atento a cada cambio en la memoria, para atenderse a tiempo, puesto que un diagnóstico temprano permitirá controlar la enfermedad e inhibir el deterioro cognitivo con los tratamientos actuales como la memantina de Merz, que ayuda a detener el proceso de la enfer-

medad y es el único fármaco autorizado en cualquier etapa de la enfermedad, ya sea temprana, media o avanzada.

El Alzheimer no se cura, sólo se controla, es por ello que cuando se tiene en la familia un paciente con Alzheimer el tratamiento debe ser multifactorial donde intervengan: el médico, el cuidador, la familia y el psicólogo. Y el cuidador es el más importante, pues es quien tiene que vigilar el proceso del paciente, por lo que requiere de atención, incluso psicológica.

Tome en cuenta que la enfermedad de Alzheimer afecta de forma diferente a cada persona. Algunos suelen deteriorarse en unos cuantos meses, otros, pasan un par de años cuando inicia su camino hacia el olvido. Pero en ambos casos, el diagnóstico temprano y el tratamiento oportuno hacen la diferencia.



## Expertos se preguntan: ¿alguien será normal?

Una edición actualizada de la “biblia de la salud mental” para médicos podría incluir diagnósticos sobre “desórdenes” como los caprichos de los niños o los atracones de comida, por lo cual algunos expertos temen que pronto nadie sea clasificado como normal.

Destacados especialistas en salud mental advirtieron en una sesión informativa que la nueva edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM por su sigla en inglés) podría devaluar la enfermedad mental y diagnosticar a casi todas las personas algún tipo de desorden.

Al mencionar algunos ejemplos de las nuevas enfermedades, como “depresión ansiosa leve” o “síndrome de riesgo psicótico”, los expertos dijeron que muchas personas que antes se consideraban perfectamente sanas podrían ser calificadas como enfermas en un futuro.

“Esto se está metiendo en el terreno de la normalidad. Se está reduciendo el ámbito de lo normal a un pequeño charco”, dijo Til Wykes, del Instituto de Psiquiatría en el Kings College de Londres.



**“Técnicamente, con la aparición de tantos nuevos trastornos, todos nosotros tendremos desórdenes”.**

La Asociación de Psiquiatría de Estados Unidos (APA por su sigla en inglés) es la encargada de publicar el DSM y contiene descripciones, síntomas y otros criterios para diagnos-

ticar trastornos mentales. El libro es considerado la biblia del diagnóstico en el terreno de la medicina para la salud mental.

Las guías tienen como objetivo proporcionar definiciones claras para los profesionales que tratan a pacientes con desórdenes mentales y para los investigadores y compañías farmacéu-

ticas que buscan desarrollar nuevos métodos ara tratarlos.

métodos ara tratarlos.

Wykes y sus colegas Felicity Callard, también del Instituto de Psiquiatría de Kings College, y Nick Craddock, del departamento de medicina y neurología psicológica de la University of Cardiff, dijeron que a muchos en la comunidad psiquiátrica les preocupa que cuanto más se extiendan las guías, más difícil será que alguien sea considerado normal.

“Técnicamente, con la aparición de tantos nuevos trastornos, todos nosotros tendremos desórdenes”, dijeron en una declaración conjunta.

“Esto podría desembocar en la creencia de que muchos más de nosotros ‘necesitamos’ medicamentos para tratar nuestras ‘enfermedades’, (y muchos de los fármacos tendrán efectos secundarios desagradables o peligrosos”, añadieron.

Los científicos dijeron que el diagnóstico del “síndrome de riesgo psicótico” es especialmente preocupante, dado que podría englobar falsamente a jóvenes que quizá tengan un leve riesgo de desarrollar una enfermedad.

“Es como decir a 10 personas con un resfriado común que corren ‘riesgo de sufrir un síndrome de neumonía’, cuando sólo uno de ellos probablemente contraerá el desorden”, dijo Wykes.